

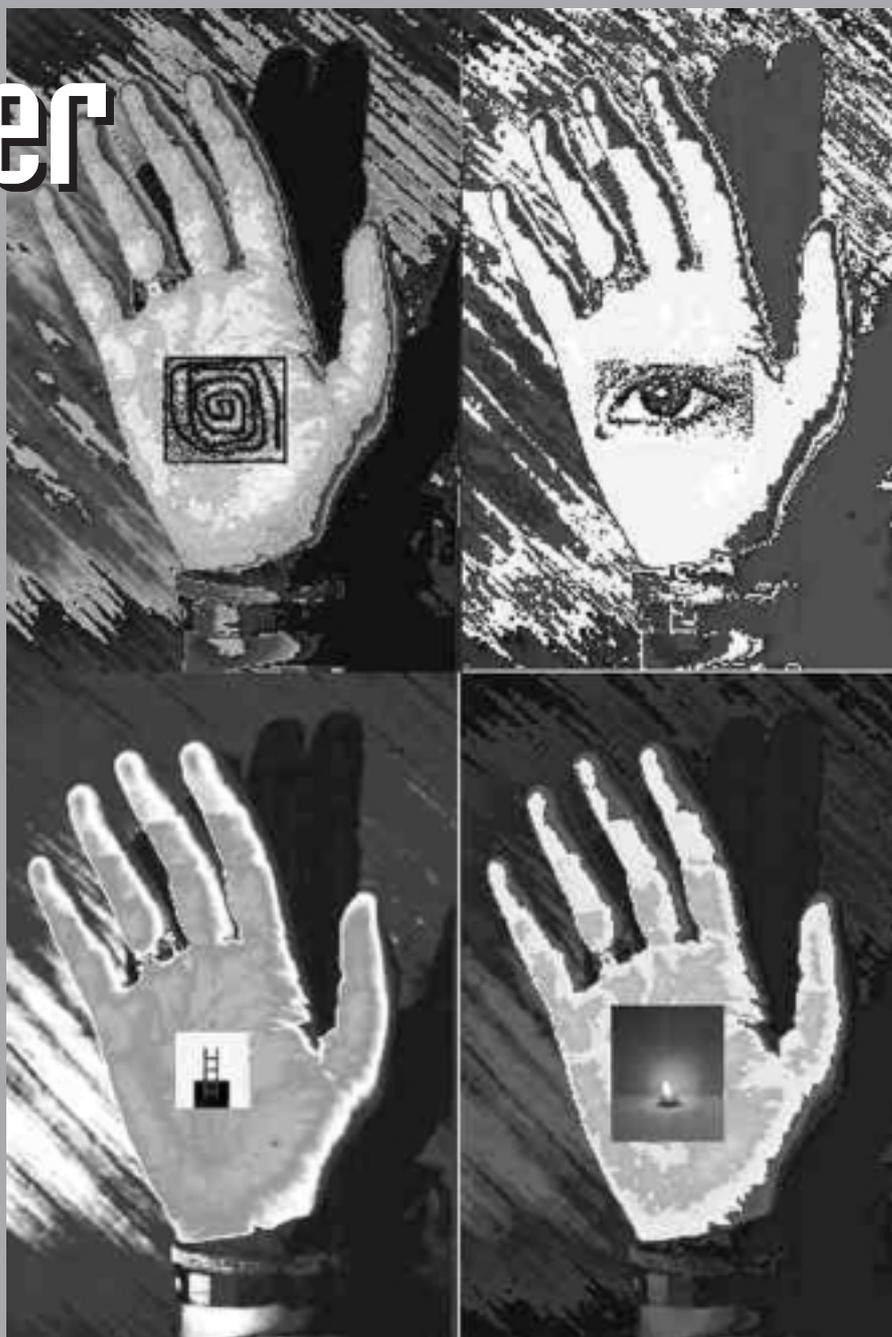
SUMARIO: Caso Abierto (A. Oria de R.), Lo Oficial (J. M. López Sotillo), El Eje (J.L. Corzo), Herramientas (J.L. Veredas y Roberto Lastra), Para Beber (M. Martí y **Lorenzo Milani**), Hacén Caso (Unesco/Cataluña y FP de Getafe), caja baja.

Educarnos

Nº 7. II época. Julio/Septiembre de 1999
Franqueo concertado 36/98

<http://www.ciberaula.net/amigos/milani>

Aprender a no saber



GRUPO MILANI



Editorial

Enseñar a ignorar debería ser un objetivo educativo esencial, porque en la vida es mucho más el volumen de cuanto ignoramos que el de cuanto sabemos. No hablamos, claro está, de la ignorancia indebida de un saber ya elaborado por otros (ignorante es un insulto en algunas lenguas y culturas), sino del enigma compañero perenne de la vida: apenas nos conocemos a nosotros mismos, tampoco a los demás: amar es una lucha interminable contra el misterio ajeno y propio. No sabemos siquiera nuestro día de morir ni ante quién respondemos o quien nos llama. Nos cuesta distinguir bien nuestro mejor camino y organizar de mayor a menor lo que realmente importa. Lo vemos en nosotros y en los demás: hay gente que fracasa y pierde su vida (aparte enfermedades y accidentes): no saben convivir, no eligen bien, no se enteran de nada y están solos. Acertar es difícil y hasta los que lo logran no saben bien por qué.

La educación que olvide lo invisible y se fie sólo de las apariencias no es digna de tal nombre. Malo que la escuela se especialice sólo en enseñar lo posible y disimular todo lo demás. Ya resulta engañosa una institución para sólo enseñar; no estaría mal que las escuelas aclararan que pretenden convivir con nuestro no saber.

Las religiones recuerdan al hombre su exceso de misterio, su carencia del todo, su búsqueda constante. No es un buen síntoma si una religión resuelve los enigmas, ni tampoco si una escuela omite hablar de religión.

Educar(NOS) se atreve a hablar de la Religión en el terreno educativo. En la escuela española se han batido todas las marcas posibles de complejidad y descontento generalizado. La Iglesia católica, los profesores (en los que el descontento se hace padecimiento de inseguridad, discriminación e injusticia), el gobierno y los padres tanto católicos como no católicos, la señalan una y otra vez como una cuestión pendiente y unos u otros han recurrido innumerables veces a los tribunales de justicia por aspectos administrativos, laborales y académicos, tanto de la asignatura como de su mal llamada *alternativa*. Con los socialistas tuvimos la impresión de que algunos en la Iglesia aguardaban el relevo para ver desatascadas sus esperanzas; pero tampoco se ha resuelto la cuestión con el PP; lo que hace pensar que se trata de un problema insoluble por estar mal planteado.

Aquí apostamos por un planteamiento diferente, no sólo cultural, sino humanista, que se desprende de dos confesionalismos, el creyente y su contrario, y que los haga reunirse más abajo (o más arriba): en la dimensión trascendente del conocimiento humano.

Nº 7 (II época). julio/septiembre 1999

<<http://www.ciberaula.net/amigos/milani>>

Edita: MEM (Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).

Casa Escuela C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22, 91 402 62 78

Buzón electrónico: <charro@redestb.es>

Director: José Luis Corzo.

Consejo de redacción: Alfonso Díez,
Tomás Santiago, Antonio Oria de Rueda.

Maquetación:

Javier Álvarez-Mariano G. Moyano.

Gestión y distribución:

José Luis Veredas.

Imprime:

Kadmos (Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal: S-397-1998.

ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 1.200 pts.

Número suelto: 300 pts.

INDICE

	pág.
✓ Editorial.....	2
✓ Caso Abierto: La leña verde, Antonio Oria de Rueda.....	3
✓ Lo Oficial: Religión y Escuela. Historia inconclusa de un conflicto español, Jesús M. López Sotillo.....	5
Escuelas confesionales, Redacción.....	8
✓ El Eje: Acariciar las cosas por si debajo hay símbolos, José Luis Corzo.....	9
✓ Herramientas: a) Para vaciar el baúl de los tabúes, José Luis Veredas.....	13
b) Iniciar en los símbolos, iniciar en las religiones, Roberto Lastra.....	14
c) No separa a los diferentes, Giovanni Catti.....	15
✓ Para Beber: La religión en Barbiana, Miquel Martí.....	17
Un nuevo inédito de Lorenzo Milani.....	20
✓ Hacen Caso, Declaración de las Escuelas UNESCO de Cataluña.....	22
Garantía social de Getafe.....	23
✓ caja baja.....	24

Ilustraciones de Maruja Vicente (Calpe, Alicante)

El CASO se abre a la vida, ¿de hoy, de mañana, de muy pronto? De cuando lo real y lo virtual se confundan del todo en el ordenador. Cuando él dicte lo posible y lo soñado, lo prohibido y lo lícito, ¿cómo se podrá conocer el misterio?

La leña verde

Antonio Oria de Rueda

Se ha incorporado poco a poco para evitar el subidón de alguna hormona menos conocida y se ha quitado el peto de la realidad virtual para poder sentir en qué momento del día se encuentra: unos hilos rojos intentan abrir el cielo negro al final del llano, puede que se esté poniendo el sol. Luego ha vuelto a conectarse el casco y ha podido oír la voz sintética de su madre repitiéndole lo estúpido que es quitárselo, aunque sea por unos segundos: (solo audio, efectos rever y de proximidad, latidos de corazón) "hijo mío, como sigas así, no vas a llegar a ningún lado".

Las piernas le empezaban a temblar y ha localizado un Tubo de Avituallamiento de Frontera en el sector Katarina Blum-3. Ha seguido la ruta preferente y se ha administrado una Dosis Nutricional Intravenosa (DNI) para adolescentes serie B, la serie A sólo está disponible en los TA del núcleo principal. Si logra deducir un código válido, volverá a comer pronto. Si no es capaz, tendrá que esperar las 36 horas de rigor antes de poder conectarse de nuevo con su código típico. De paso, antes de la conexión, ha tenido que escuchar un diálogo de siete minutos con su maestro en primerísimo plano, demostrándole, paternal y empíricamente, los graves inconvenientes que se siguen de quitarse el casco.

Le preocupa mucho haber desarrollado mecanismos de detención cognitiva tan perfectos que precipitan su Índice de Sintonía a niveles que están al borde de la subnormalidad: por ejemplo, cada vez que le exponen a su madre virtual, él pasa a centrar su atención entera, sus doce sentidos, sobre las palabras y las caricias que alguna vez recibió de su madre real, recuerdos vivos, tan presentes como cuando se encontraban juntos y el mundo volvía a estar lleno. Le preocupa también un descenso progresivo en el Coeficiente Emocional, que le mueve, cada vez con más frecuencia, a preguntarse sobre cómo acomodar su inmensa capacidad de querer, su deseo profundo de encuentro de verdad con otras personas vivas, su ambición de sentirse completamente humano al lado de alguien.

Alguna vez que se ha quitado el peto, ha sentido cuerpos terminales cerca de él, arrastrándose como fardos inútiles que quisieran volver a erguirse, a preguntarse, a preguntar. "¿Quieres preguntar? ¡Pues pregunta! (Risas pregrabadas-vaudeville 12) El Sistema Inteligente de Soluciones Últimas almacena todas las respuestas que necesitas. Científicamente demostradas".

"Dónde está el misterio..."

Se ha sentado sobre una estructura metálica y ha pedido el canal narrativo: entre los cien mejores goles de la jornada se van intercalando los Conceptos positivos (C+); luego, ha encarnado un drama virtual basado en una película de finales del siglo pasado, *Blade Runner*, y ha modelado un protagonista como él mismo, pero en Bueno, un ganador en el núcleo principal. "A ver qué pasa". Antes de conver-

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o



tirse en un reconocido Editor de Mundos Multimedia, le ha invadido un calor insoportable, se ha sacado de nuevo la coraza que le mantiene atado al otro mundo y ha clavado sus ojos en la dirección del horizonte más probable. "Su tendencia a masturbarse resulta preocupante. ¿Cuándo piensa poner un remedio a su problema?"

Abandonada ya la realidad virtual impuesta, una luz azulada, difusa y caliente, invade el mundo que se abre ante él. La Frontera es un desierto, las dunas de escombros, los presagios de la calma, la supuesta ausencia de vida reconocible, el aire oscuro y denso, pero no tan irrespirable como nos quieren hacer creer, la sensación de un vacío tan vivo, otra vez las inquietudes que nacen desde dentro de la piel y atraviesan cada impulso hasta hacerse coherentes en el cerebro.

Algo se mueve ahí: una boca le clava los dientes en la muñeca, es una boca debilitada, se diría que agota sus últimas fuerzas, y empieza a chuparle un chisguete de sangre: ¿qué puede hacer? Es un muchacho aún más joven que él. ¿O será una chica? Su aspecto famélico oscurece sus formas humanas. "¿Qué hago? Estoy casi tan débil como él". Antes de poder decidirse, la forma se ha desvanecido, y él se ha puesto a saltar entre montones, sin querer saber lo que está pisando.

Se ha encaramado a lo alto de una torre maciza de plástico y se ha echado un sueñecito. En el fragor del duermevela, le han atacado grandes animales como certezas definitivas que le acosaban todo el cuerpo, rebuscando los restos de un alma imposible. De nuevo la imagen de la madre muerta reconstruida para sus mundos mentirosos, que al principio parecía de su

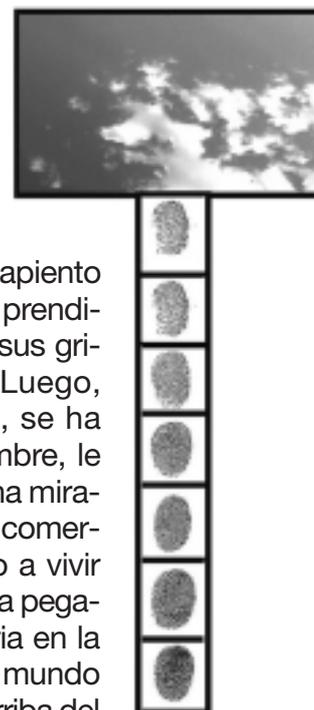
lado, para descubrirse después que se había conchabado con los enormes animales policías. Al final, entre espasmos atmosféricos, su maestro, la mirada fría pero enhebrando su cariño mentiroso: "Ya está bien. No hay más leña que la que arde".

La pesadilla

Se ha despertado de golpe; ha abandonando para siempre su coraza y su dispositivo DNI, ha volcado sus últimas fuerzas en descender al valle, un regato rojizo entreverado de verdes fosforescentes, un cajón al fondo de barrancos de basuras degradadas.

Allí, sobre una plataforma, ha encontrado una forma humana. "Probablemente, será el muchacho de antes". Se ha acercado, y ha encontrado una réplica de sí mismo, pero desfigurada por sarnas y heridas putrefactas, suciedades de siglos, harapos de asfixiar. "No puede ser. Soy yo".

Al momento, se ha abierto una compuerta y ha aparecido, como por ensalmo, un tercer yo: en versión real, se trataba sin duda de aquel Editor de Mundos Multimedia que él mismo había creado: su yo Bueno, mentiroso, triunfador. Ni tan bueno: ha rociado de gasolina el cuerpo tumefacto y harapiiento del yo inhumano, y lo ha prendido fuego. Como su piel, sus gritos no parecían vivos. Luego, esbozando una sonrisa, se ha vuelto hacia nuestro hombre, le ha asido de la mano y le ha mirado a los ojos: "Deja ya de comerme el tarro y ven conmigo a vivir tu éxito; no sabes cómo ha pegado tu historia, esta historia en la que me creaste. Todo el mundo quiere saber de ti. Estás arriba del todo. Vuelve al núcleo principal y no te preocupes ya de nada más: no hay más leña que la que arde" ■



RELIGIÓN Y ESCUELA: INCONCIUSA DE UN CONFLICTO ESPAÑOL: HISTORIA

LO OFICIAL
es nuestro tiempo
sensato
y realista
para ver
lo que pasa

Jesús María López Sotillo*

La relación que deba existir entre Religión y Escuela lleva siendo en nuestro país tema de intenso debate político desde principios del siglo XIX. En el fondo de la discusión late el tema de la libertad religiosa y el modo en que deba o no deba ser regulada.

El sistema jurídico de la monarquía española, organizado según las pautas propias del *Ancien Régime*, otorgaba entonces a la Iglesia Católica plenos poderes no solo en la instrucción religiosa de los niños y jóvenes a través de las asignaturas específicas destinadas a ello, sino también en el funcionamiento de todo el Sistema Educativo, público y privado.

Herederos de los ilustrados del siglo XVIII, los liberales españoles, partidarios de un Estado aconfesional, defendieron, a lo largo del siglo pasado y durante el primer tercio del que ahora termina, una escuela "laica" o "neutra", controlada por la autoridad civil y respetuosa, a la vez, con la pluralidad religiosa de los alumnos y con la libertad de cátedra de los profesores¹.

Con la caída de la Segunda República y el triunfo del Movimiento Nacional se abre en España un largo período en el que Religión y Escuela vuelven a estar amplia y profundamente amalgamadas. Liquidado cualquier vestigio de *escuela laica o neutra*, se trató de hacer realidad el ideal de escuela digna de ser frecuentada por los católicos que describió el Papa Pío XI en su encíclica *Divini illius magistri*, según el cual todo en ella debía estar empapado por la ideología católica.

La Declaración *Dignitatis humanae*, sobre libertad religiosa, aprobada por el Concilio Vaticano II en 1965, induciría al Régimen Español a introducir reformas importantes en el *Fuero de los Españoles*, que, pese a seguir manteniendo que "la profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial", añadió "el Estado asumirá la protección de la libertad religiosa, que será garantizada por una eficaz tutela jurídica que, a la vez, salvaguarde la moral y el orden público²".

Llevado el asunto al campo de la enseñanza de la religión en la escuela, la *Ley de libertad religiosa*, aprobada en 1967, estableció unas pautas que serían posteriormente recogidas en la *Ley General de Educación*, de 1970, y en los decretos que la desarrollaron. La fórmula empleada, diferente a la



de la escuela neutra propuesta en algunas de las constituciones liberales, ha condicionado desde entonces el curso de los debates en torno a esta cuestión.

Se sigue manteniendo que "la enseñanza en los centros del Estado se ajustará a los principios del dogma y de la moral de la Iglesia católica"³, aunque se reconoce, también, el derecho de los padres en materia de educación religiosa de sus hijos⁴, con lo cual, la formación religiosa persiste fundamentalmente como catequesis confesional que se ofrece sólo a los alumnos que la deseen recibir⁵; comienza a formarse el colectivo de *Profesores de Religión* para impartir, como creyentes, esa enseñanza religiosa en los niveles establecidos por la ley, y surge la asignatura de *Ética y Moral* como opción alternativa obligatoria para los alumnos que no quieran asistir a las clases confesionales.

Antes, sin embargo, que la reforma educativa en materia religiosa llegase a su pleno desarrollo, la evolución política española y el terremoto eclesial que supuso la recepción de los textos conciliares hicieron que, al margen de lo establecido, un número considerable de profesores de Religión Católica dejase de atenerse a la explicación de los temarios aprobados y comenzase a pactar con los alumnos el contenido de las clases y el modo de llevarlas a cabo, con lo cual la formación religiosa derivó hacia el campo de la ética, en competencia o coexistencia con la asignatura del mismo nombre, al tiempo que se extendía la tendencia a sacar del ámbito escolar las celebraciones litúrgicas.

Mientras tanto, la aprobación en 1977 de la *Ley para la reforma política*, que puso fin a décadas de *partido único* y de *nacional catolicismo*, y el posterior debate constitucional inauguraron una forma nueva de organizar la convivencia entre los españoles. Todas las fuerzas políticas son invitadas a dialogar, y como fruto del consenso *Las Cortes aprueban y el pueblo español ratifica*⁶ un conjunto de derechos y deberes fundamentales que se quieren defender, practicar e inculcar sin necesidad de "consagrar" ningún credo. Los principios del dogma y

la moral católica dejan de ser el substrato ideológico del ordenamiento jurídico y la Jerarquía católica pierde la función de inspirar y controlar su correcto desarrollo, tarea que pasa a ser encomendada al Tribunal Constitucional.

No obstante, al reglamentar *la libertad religiosa y de culto de los individuos y las comunidades*, se acepta, en líneas generales, lo establecido en la legislación precedente, incluyendo además, eso sí, la libertad ideológica y garantizando la libertad de expresión y de cátedra⁷.

En el *Acuerdo sobre enseñanza y asuntos culturales*, firmado el 3 de Enero de 1979 entre la Santa Sede y el Estado español, gobernado entonces por la UCD, todo esto quedará más explícitamente dicho y reglamentado. Siendo destacable especialmente el añadido efectuado sobre el Artículo 27, 3 de la Constitución, en el 1º del Acuerdo: "La acción educativa respetará el derecho fundamental de los padres sobre la educación moral y religiosa de sus hijos en el *ámbito escolar*".

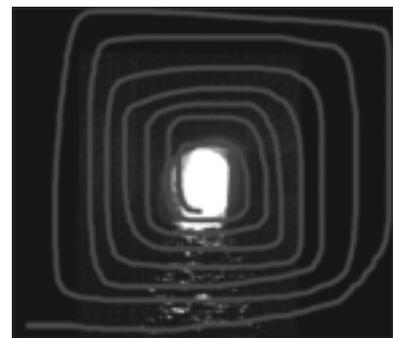
De nuevo queda excluida la posibilidad de una *escuela neutra* en lo religioso. Más aún, aunque el Art. 27, 2 establece que "la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales", se da carta de legalidad democrática a la presencia de la instrucción católica confesional dentro de la escuela pública y privada a pesar de que el catolicismo oficial ni teórica ni prácticamente acepta y respeta siempre todos esos principios, derechos y libertades. Se admite, además, que sea impartida por profesores designados por la propia jerarquía, con un material didáctico igualmente controlado por las autoridades eclesiásticas, y se garantiza que la Iglesia pueda organizar cursos voluntarios de enseñanza y otras actividades religiosas en los centros universitarios públicos, utilizando los locales y medios de los mismos, y se exige al resto de recibir, si no lo desean, cualquier tipo de formación religiosa⁸.

Con la llegada del PSOE al poder en 1982 las relaciones Jerarquía – Poder Político, después de la relativa bonanza del período de la Transición, vuelven a ser tensas. En Roma gobierna ahora Juan Pablo II, con un talante muy distinto al de Pablo VI, y la Conferencia Episcopal Española ha dejado de estar presidida por el Cardenal Tarancón.

Herederio en parte, del pensamiento liberal del siglo XIX, el PSOE preferiría una Escuela sin formación religiosa confesional de ningún signo, *neutra* en lo religioso y difusora del conjunto de derechos y deberes de libertad, tolerancia y justicia formulados y protegidos en y por la Constitución, y, desde el poder, de forma más o menos larvada, intenta, si no suprimir, sí, al menos, poner trabas a la enseñanza confesional. La Jerarquía española, sin embargo, apoyada y espoleada por Roma, se aferra al espíritu y a la letra de los Acuerdos y pide que se cumpla lo pactado en todos sus detalles e incluso que se modifiquen algunos aspectos para hacer más eficaz su enseñanza.

Las discrepancias comienzan entonces a solventarse en los tribunales. Primero versarán sobre el modo de aplicar los acuerdos y, después, cuando el PSOE aborda la reforma del Sistema Educativo, sobre algunos aspectos de las leyes educativas que van siendo redactadas y aprobadas.

Entre tanto, la fórmula pactada para articular los diferentes derechos relativos a la libertad religiosa, incluido el de poder ser educado en las creencias de los padres, va mostrando sus debilidades al contacto con la realidad: la elección entre Religión o Ética pronto deja de responder a criterios ideológicos y pasa a realizarse





en virtud de la mayor o menor exigencia que impongan en sus clases los profesores de una u otra materia. Estos, tanto los de Religión como los de Ética, continúan la tendencia a no explicar los programas sino a hacer clases "democráticas y participativas", luchando por no perder alumnos. Las asociaciones de padres de corte laicista se quejan de que sus hijos deban estudiar algo simplemente porque otros alumnos deseen recibir enseñanza confesional. A su vez, la Iglesia comienza a decir que no es justo contraponer Religión y Ética, como si aquella no contuviera valores morales. Los profesores de religión, por su parte, protestan por su inestabilidad laboral, porque se ven obligados a enseñar en función de lo que la Iglesia les pide, sin tener en cuenta su libertad de cátedra, y porque, puestos sin haber pasado por ningún tipo de oposición, se ven a menudo menospreciados por los profesores funcionarios del Estado.

Con el trasfondo de todos estos intereses contrapuestos se aborda la reforma del Sistema educativo en lo tocante a la transmisión de valores e ideas y creencias.

Respondiendo a la idea de educación que tiene el PSOE se hace hincapié en el respeto y la transmisión de los valores constitucionales dentro del Sistema Educativo y a todos sus niveles, de modo directo y transversal. Valores que, en muchos casos, tienen amplia raigambre cristiana, aunque la Conferencia Episcopal no lo reconoce y algunos obispos emprenden

una crítica durísima contra la Ley por pensar que no atiende a la formación integral de la persona.

En cualquier caso, dentro de la Escuela se sigue manteniendo la enseñanza confesional de oferta obligada pero de elección voluntaria por parte de los alumnos, aunque reglamentada de otro modo, y, en lugar de la Ética, se introducen lo que el Real Decreto de 1994 llama *Actividades de Estudio Alternativas*, que en 3º y 4º de la ESO y en un curso del Bachiller "versarán sobre manifestaciones escritas, plásticas y musicales de las diferentes confesiones religiosas, que permitan conocer los hechos, personajes y símbolos más relevantes, así como su influencia en las concepciones filosóficas y en la cultura de las distintas épocas" y recibirán el nombre de *Sociedad, cultura y Religión*, no siendo en ningún caso evaluables.

Ahora la elección se torna mucho más mediatizada por el interés de hacer el mínimo esfuerzo posible. Los profesores de *Religión y Moral* se las han de ingeniar para lograr que algún alumno asista a sus clases y los que deberían impartir la asignatura *Sociedad Cultura y Religión*, pese a tener muchos alumnos, no pueden desarrollar el programa, muy completo por otra parte, pues, sabedores de que no van a ser evaluados, los muchachos a menudo se niegan a colaborar.

Crece, entre tanto, la ignorancia en torno al hecho religioso, que ya venía siendo grande desde tiempo

atrás, a la vez que en la sociedad española aumenta el interés por formas trasnochadas de cristianismo y de los más variados esoterismos autóctonos o foráneos.

Al hilo de todo ello, desde hace algunos años y desde diferentes ámbitos de la sociedad, se va abriendo paso la opinión de que sería conveniente que todos los jóvenes españoles estudiaran el hecho religioso en su variedad, amplitud y complejidad, como cultura, como servicio espiritual útil a ellos mismos y como eficaz instrumento educador en la tolerancia, explicado sin confesionalismo, según la metodología de las ciencias de la religión, exegéticas e históricas, por profesores a quienes, seleccionados por el Estado en razón de su ciencia, no de su conciencia, se les respete plenamente la libertad de cátedra.

Elo supondría la implantación de otro modo de encauzar la libertad religiosa y el derecho a ser educado en estas cuestiones, distinto al que históricamente ha tenido prevalencia, pero, sin duda, valdría la pena. Aunque, para qué engañarse, es tarea difícil que supondría aunar muchas voluntades que, hoy por hoy, no parecen estar todavía muy dispuestas a dejarse unir ■

* J.M. López Sotillo es profesor del *Hecho religioso y cristiano* (asignatura obligatoria de 1º) en la Facultad de Informática de la Pontificia de Salamanca en Madrid.





1. Para contrastar la postura de los liberales con la de los tradicionalistas, claramente influidos por la tesis eclesiales, pueden leerse los textos que aparecen en Jorge de Esteban. **Las Constituciones de España**. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 1998 y en *Documentos colectivos del episcopado español 1870-1974*. B.A.C. Madrid, 1974.
2. Fuero de los Españoles, Artículo 6°. Texto refundido el 20 de Abril de 1967 por orden de Franco. Cfr. Jorge de Esteban. Op. cit, pág. 303-304.
3. Ley de libertad religiosa, Art. 7°, 4.
4. Art. 7°, 1.
5. Art. 7°, 3.
6. Fórmula con que comienza la Constitución.
7. Art. 16,1; 20,1.
8. Cfr. La Ley Orgánica de Libertad religiosa de 5 de Julio de 1980 y sendas Órdenes de 16 de Julio de 1980 y 4 de Agosto de 1980, firmadas por Otero Novas y Arias Salgado y Montalvo respectivamente, desarrollando algunos de sus contenidos. Posteriormente, sendos acuerdos del 10 de Noviembre de 1992, harán extensivo todo ello a diferentes confesiones cristianas, a los judíos y a los musulmanes.
9. LOGSE. Disposición adicional segunda.
10. Real Decreto de 16 de Diciembre de 1994 por el que se regula la enseñanza de la religión.

ESCUELAS CONFESIONALES

La Redacción

Toda la problemática de la enseñanza de la Religión en la escuela pública tiene su paralelo superior en la existencia o no de escuelas confesionales religiosas (católicas, coránicas, rabínicas, ... ateas) en el sistema educativo nacional.

En la democracia española y en la Constitución "se reconoce la libertad de enseñanza" (27.1) y "se reconoce a las personas físicas y jurídicas la libertad de creación de centros docentes, dentro del respeto a los principios constitucionales" (27.6). Más aún: "Los poderes públicos ayudarán a los centros docentes que reúnan los requisitos que la ley establezca" (27.9). Los problemas comienzan cuando se someten estos párrafos al 3º del mismo artículo 27: "Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones". Parece entonces que se establece una educación a la carta: cada uno puede exigir una educación a su gusto y la libertad de creación de centros se amolda a la posible clientela. Así se inaugura el libre mercado educativo: demanda de los padres y oferta de los centros. Grandes protestas cuando eso se hace con el dinero público, porque podría suceder esto: una escuela pagada con el dinero de todos sólo sirve para unos cuantos que reúnen las condiciones ideológicas (o religiosas) impuestas por el centro y, en base a ellas, se excluye a los demás.

"Nos toca acoger a todos los que no quiere la escuela privada" se oye decir cada vez más a los de la enseñanza estatal. Y es que con eso de la libertad de elección y de oferta, al final lo que más cuenta son los resultados académicos. La escuela pública no puede caracterizarse por ideologías ni discriminar a nadie, sino que ha de aceptar a quien le llegue y mantenerse en una especie de neutralidad imposible. La

propuesta liberal de moda, en la línea de las reformas británicas actuales, va por el control de calidad de todos los centros, por incentivar al mejor profesorado y hasta por el alquiler de la gestión de los centros públicos al mejor postor que asegure buenos resultados. Es el mercado. En España no sería legal admitir alumnos en los centros gratuitos saltándose los criterios objetivos de proximidad del domicilio y otros, pero el carácter propio de cada centro deja rendijas.

La escuela católica española parece que ha picado en ese anzuelo y así se ha perjudicado también ella misma. Basta leer un texto lucidísimo y valiente de la Congregación vaticana para la Educación Católica de 1977: "Dado que la educación es un medio eficaz de promoción social y económica para el individuo si la Escuela Católica la impartiera exclusiva o preferentemente a elementos de una clase social [seguramente también pueda leerse región del mundo] ya privilegiada, contribuiría a robustecerla en una posición de ventaja sobre la otra, fomentando así un orden social injusto... la Iglesia ofrece su servicio educativo en primer lugar a aquellos que están desprovistos de los bienes de fortuna, a los que se ven privados de la ayuda y del afecto de la familia, o que están lejos del don de la fe" (La Escuela Católica 1977, 58). Cómo estos tres destinatarios principales (ya señalados por el Vaticano II en G.E. 9) se hayan podido convertir en los hijos de los católicos que buscan una educación eficaz para sus hijos, es un misterio que a lo mejor aclara gran parte de la crisis general y de vocaciones que afecta a las congregaciones religiosas de enseñanza. La Constitución y estos documentos de la Iglesia permiten a la iniciativa católica (como hicieron todos los fundadores y el propio Milani) ofrecer su escuela primero a los últimos: sin dinero, sin familia y sin fe. A los inmigrantes recién llegados, por ejemplo ■



EL EJE, nos mantiene derechos y firmes sin rebajar los ideales que, de tan posibles, ya se han visto alguna vez

ACARICIAR LAS COSAS POR SI DEBAJO HAY SÍMBOLOS

José Luis Corzo

Unos dicen que hay Dios y, en consecuencia, que todo está supeditado a esa convicción; y otros dicen que no hay más que esto que se ve y que se toca y que a ello hay que atenerse. Entre medias, hay otros (un tercer grupo aparte o repartido entre los dos anteriores) que no se fían de lo que se ve y se toca y sospechan que las apariencias engañan y raramente coinciden con lo que es en realidad.

¿Cómo se las arreglan unos y otros en la escuela y en general en la educación?

Pues los primeros se esfuerzan por ajustar la realidad que aprenden y enseñan a los convencimientos de su fe. Los segundos se esfuerzan por conocer bien las cosas. Y los terceros tratan de ahondarlo todo como el que siempre le busca tres pies al gato.

A los creyentes se les pone muy difícil su tarea educativa: el Dios que afirman, o incluso en el que creen y confían, no es tan claro como se supone. Sus profetas, en cualquier religión, avisan de que sus caminos no son vuestros caminos y que a Dios nadie le ha visto nunca. Así que, además de los posibles engaños del conocer humano, lidian con los posibles engaños de su fe. Los hay dogmáticos, empeñados en meter dentro de su ideología religiosa lo de *e pur si muove*, como decía Galileo de la tierra alrededor del sol, a pesar de la afirmación contraria de la Biblia. Los hay oportunistas, que se aprovechan de las cuestiones humanas no resueltas para meter a Dios casi de matute: la muerte, el dolor, la culpa... Y los hay ingenuos, que se creen habitar el mejor de los mundos, conforme siempre con lo que Dios quiere: cuanto existe y sucede, dicen, es obra de Dios y aprender el mundo es al mismo tiempo aprenderle a Él. Naturalmente éstos últimos luchan contra muchos interrogantes, como el destino de la historia humana, las desigualdades y, sobre todo, contra la cuestión del mal: ¿es Dios el que hace sufrir a los inocentes, se lo merecen o acaso así los purifica?

A los científicos la cosa tampoco les resulta fácil: la ciencia y la razón humanas se desdican una y otra vez de sus afirmaciones anteriores y hacen sospechar que no se acaba nunca de acertar. Por otra parte, la Edad Moderna ha conseguido la emancipación de la razón respecto a las imposiciones religiosas, sin que por ello se haya alcanzado una humanidad mejor, ni siquiera la supresión de la crueldad y la injusticia. Tal vez las dos guerras mundiales y todas las pequeñas de después, más el *holocausto* y demás genocidios, aparte la amenaza nuclear y antiecológica, más la creciente fractura Norte/Sur, hayan recrudecido la desconfianza postmoderna en la razón humana y hayan inaugurado el miedo al futuro. La afirmación del ateísmo *no hay Dios*, o simplemente la certeza de que, exista o no, *Godot ya no vendrá* (recuérdese la obra teatral del Nobel del 69



Samuel Beckett en la que dos payasos se pasan todo el tiempo *Esperando a Godot* en vano) parece que, al fin de siglo, tanto la negación como la espera inútil, hielan el corazón de los hombres y se prefiere ser agnóstico antes que ateo.

Así que a lo mejor suena en la educación la hora de los terceros: quienes sospechan que el ser se clarea, que se trasluce algo a su través, que la trama tiene siempre un revés y que enseñar la verdad comporta siempre enseñar algo de desconfianza sobre ella, es decir, un simultáneo aprender a saber y aprender a ignorar.

A los primeros les parece imposible una escuela sin religión, o cualquier conocer el mundo que disimule la existencia de las religiones o prescindan de la verdad revelada en su propia religión. Algunos pretenden impregnar de fe toda la escuela, y otros, más modestos o incapaces, se conforman con adosar a la enseñanza una hora de religión o catequesis superpuesta, al menos para el que quiera, como dice la legislación actual.

A los segundos les parece superflua o contraproducente la religión en la enseñanza, aunque muchos de ellos la aceptarían como información cultural.

A los terceros les queda el campo abierto en cualquier sector, acontecimiento y asignatura, para que la realidad conocida permita (en versión audio) oír otras voces o (en la versión video) vislumbrar otras presencias. Siguen siendo muchos los humanos dotados de buena vista y oído, con las que no siempre se ven visiones ni se oye necesariamente música celestial.

Mi viejo amigo Alonso Iturriaga ha descompuesto hasta el infinito todas las facetas de un río (el Pas cántabro) para estudiar con chicos y grandes toda la vida que en su cauce se agolpa. Le ha salido una unidad didáctica verdadera

ejemplar, poliédrica y unitaria a la vez, analítica e interdisciplinar. Con ella es posible estudiar botánica y física, folclore y deportes, literatura y fauna, geografía e historia, pegado siempre al río. Seguro que siguiendo su cauce los chicos se han bañado en sus aguas, pescado sus peces, visto sus molinos, escuchado sus ruidos y contemplado sus remansos y cascadas... Seguro que han hecho croquis, fotografías y maquetas, que han tomado medidas y preguntado a las gentes de la ribera, seguro que han cogido muestras y coleccionado fauna y flora, seguro que han hablado con los ecologistas y los alcaldes de la zona y seguro que los de matemáti-



cas han ayudado a echar cuentas y calcular caudales a los más mayores... Seguro que también aprovechó algún cura o profesor de religión para explicar a sus alumnos el bautismo de Juan en el Jordán y hasta el agua bendita. Pero, muy fácilmente, el poeta del grupo, chico o grande, habrá oído de repente como un chasquido imprevisto o habrá visto el refractar del agua, que rompían lo inmediato y hacían sitio a otra dimensión: *Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar a la mar/ que es el morir*. Así, tan fácilmente, en las aguas del río, nuestras propias vidas. Como en *el olmo viejo* de Machado, nuestra esperanza. O en el manantial del propio Pas los ojos que nos miran, gracias a San Juan de la Cruz: *¡Oh, cristalina fuente,/ si en esos tus semblantes plateados/ formases de repente/ los ojos deseados,/ que llevo en mis entrañas dibujados!*".

Aquí han sido los poetas los que parecen autores del milagro, pero allí, sentados frente al valle del Pas en la Montaña o junto a *El río* del extraordinario filme de Renoir rodado en la India (1951), del milagro se encarga directamente un aspecto de nuestro conocer que es un de-

lito olvidar: además de sensaciones directas y de abstracciones conceptuales y lógicas, descubrimos **símbolos** en la realidad, que con enorme potencia nos llevan más allá, *meta-forá*, como el espejo de Alicia, a detrás de nuestras propias imágenes; como en la caverna de Platón, a lo de antes más real; como en los nuevos celuloides (*Stargate*), a la otra dimensión tras esa especie de líquido mercurio.

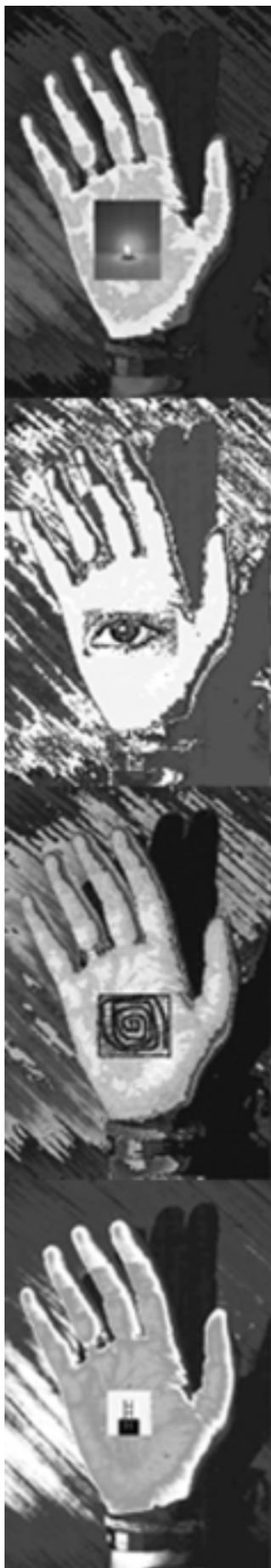
Urge recuperar el símbolo y distinguirlo bien porque es escurecido. Sus parientes los signos son de otra manera: obedecen a una convención, a un acuerdo, a un código establecido: "Tal señal representa tal cosa". Se sabe todo en los signos; sobre todo, se sabe en qué acaban, qué significan. Todo lo contrario de lo que sucede en los símbolos: abren a lo desconocido, lo desvelan, pero se mantiene misterioso como tal; se adivina una presencia, pero no se domina; al contrario, uno queda enredado en ella. Lo que descubren los símbolos te cambia, te hace verte distinto, a otra luz. Habría mil ejemplos, pongo uno: la música, clásica o contemporánea, no lleva a todos al mismo sitio, ni siquiera a una misma persona la

lleva siempre la misma pieza a un destino igual. La música no se puede omitir nunca porque ya nos separamos qué significa. Y es que no significa, sino que abre el mundo, lo fractura ante, o mejor, dentro de nosotros y por sus rendijas percibimos más cosas de fuera y dentro de nosotros mismos. No cualquier música, claro está, sino aquella que lo logra y no siempre lo logra.

El mayor peligro de la educación ajena y propia es cegar los manaderos simbólicos, impedir las roturas de la realidad por las que se ve más allá; es decir, el mayor error al educar es dar por conocida la realidad, para simplemente situar en ella, es decir, *en-señarla* (ponerla en signos o señales), en vez de acariciarla con cuidado por si brotan los símbolos, viejos y siempre nuevos en cada época, y tiran de nosotros más allá.

Las religiones también cometen este error de convertir los símbolos en signos, cuando se apoderan de lo que anuncian en vez de servirlo; cuando regulan y automatizan las señales de un saber ya sabido, en vez de mostrar zonas de ruptura, haces de símbolos que sirvieron a otros y puede que aún sirvan a los de hoy.





Huelen mal y se pudren los símbolos sabidos innecesarios, los que se pueden explicar, los que equivalen a doctrina fija y ya no se viven como la primera vez. Tanto se equivocan las religiones algunas veces que le ponen vallas al campo y se niegan legitimidad unas a otras, rechazan la capacidad de otras zonas de la vida, al margen de las que cada una controla, para desvelar a su Dios. Una parábola de Jesús alerta radicalmente contra esta forma de colonización de los símbolos: está en Mt 25 y advierte que los símbolos mejores son imprevistos: era al propio Cristo al que se daba de comer y de beber cuando se ofrece pan y agua a los más pobres. Alguna vez también Jesús previno a los devotos fariseos de que las prostitutas los precederían en el Reino. No era sólo una cuestión moral, sino de oído y vista para distinguir las señales del Reino (Mt 16,1-4).

La escuela quieren unos que enseñe el catecismo, otros que ignore la religión. ¿Y Barbiana? Treinta años después de *Carta a una Maestra* hay en Italia quien niega a los laicos la posibilidad de entender que aquella era, sobre todo, la escuela de un cura, un párroco que había escrito: *"la escuela es para mí tan sagrada como un octavo sa-*

cramento. De ella espero (y a lo mejor ya la tengo en la mano) la llave, sino de la conversión, porque es un secreto de Dios, sí de la evangelización de este pueblo" (EP, p. 185). En España, por el contrario, que se desconfía de la pedagogía de los curas (salvo para confiarles los propios hijos), a muchos hasta les tira para atrás la sotana de Milani en todas las fotos. Así no es posible ver que, como buen maestro, más que enseñar el agua bendita se ha tirado al río: ha tocado diariamente con sus dedos y visto con sus ojos y oído con sus oídos trozos concretos de nuestro mundo, en los que se le ha roto la opacidad de lo real y ha percibido al Otro. A veces ha descrito sus zonas simbólicas preferidas: *"He tocado su amor propio, su generosidad natural, el ansia social que hay en la atmósfera de nuestro siglo y, por consiguiente, en el fondo de su corazón, el instinto de rebelión del hombre, de afirmación de su dignidad de siervo de Dios y de nadie más"* (EP, pp. 226-227). ¡Claro que así su escuela era un octavo sacramento! Y jamás se le ocurrió dar catecismo en ella, aunque sí estudiar objetivamente los Evangelios. Pero para él, sin duda, el territorio humano de mayor energía simbólica religiosa ha sido el amor gratuito a los

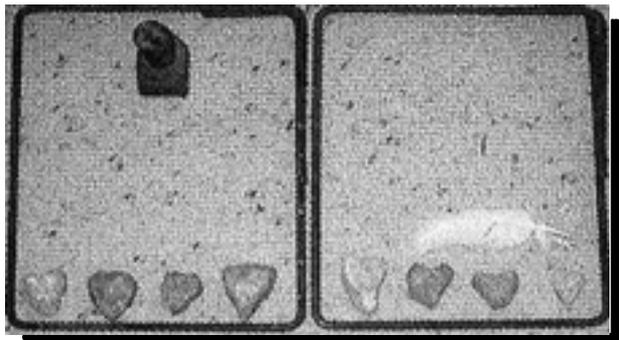
que ni siquiera lo pueden corresponder. Una educación preocupada por lo trascendente no debería ignorarlo. Así escribía a una estudiante universitaria:

"Cuando hayas perdido la cabeza, como la he perdido yo, tras unas pocas decenas de criaturas, encontrarás a Dios como un premio... Es una promesa del Señor contenida en la parábola de las ovejas, en la admiración de quienes se descubren a sí mismos, después de muertos, amigos y bienhechores del Señor sin ni siquiera haberle conocido: "Lo que habéis hecho a estos pequeños, etc. Es inútil que te rompas la cabeza a la búsqueda de Dios sí o Dios no. A los partidos de izquierda dales sólo el voto, a los pobres, escuela enseñada, antes de estar preparada, antes de estar madura, antes de ser licenciada, antes de encontrar novio o de casarte, antes de ser creyente. Te encontrarás creyente sin ni siquiera darte cuenta" (7.1.66, LPB 278) ■

1. La ha editado la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria (1998) y la ha premiado la Editorial Anaya; la unidad se ha realizado en el Colegio Calasanz de Santander y lleva por título *Nuestras vidas son los ríos*.

Las **HERRAMIENTAS** son muy delicadas y más según quien las use. Las mejores se las prepara cada uno

PARA VACIAR EL BAÚL DE LOS TABÚES



José Luis Veredas

...puedes encargarte de una de las herramientas, qué dices ni hablar yo de religión no tengo ni idea, que sí hombre que tú ya te has encargado en otras ocasiones de alguna herramienta, pero no de religión no fastidies que doctores tiene la iglesia, sí pero escriben para otras revistas más ilustradas je je, vámonos ya todos que se nos hace tar-

de, bueno pero... y aquí me encuentro yo en éstas de la religión en la escuela, yo que no he hecho más que ver discutir desde hace años a unos y otros, oír a unos y darle la razón, oír a otros que estos sí tienen la razón, oír a aquellos los que verdaderamente tienen la razón... y yo sin tener nada claro.

Bueno no, una cosa sí tengo clara: hay que dejar vacío el baúl de los tabúes. Y la religión lleva camino de ser uno de ellos: uno de esos temas "íntimos" de los que nunca se habla y hasta puede verse feote hacerlo en público.

Y contra ello se me ocurren dos esbozos de herramientas.

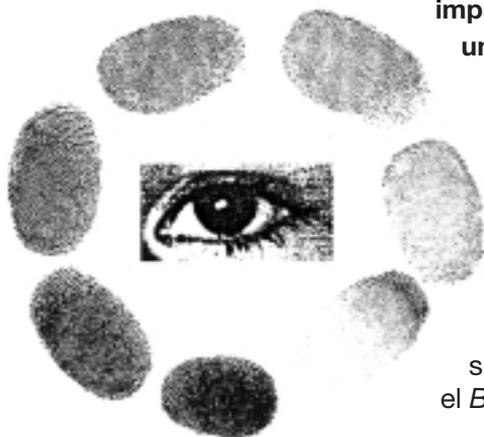
UNA. En primer lugar **con los más chiquitos** simplemente presentarles historietas de religión. Que junto a Mulán, Manolito Gafotas y Hércules aparezcan, y no se pierdan, Abraham y su hijo, la montada por Moisés en Egipto, las hazañas de Sansón, el nacimiento y las aventuras de Jesús, el "ambientalismo" de Noé (que ni los de Greenpeace), las batallas de David y Goliat, las protestas de Lutero, las agallas de Santa Teresa... y mil historias más... y otras diez mil más que ni me imagino por mi desgraciada ignorancia sobre otras religiones.

En estos días he ido a un cine de verano a ver con los chiquillos "El príncipe de Egipto" (creo que de Spilberg, sobre el Éxodo), ¡qué pedazo de guión! ¡y sin derechos de autor!

DOS. En segundo lugar y ya para **los más mayores**, no se puede seguir con "cuentos", sería genial hacer de investigadores y acercarse a conocer, con todos los métodos que se nos ocurran (lecturas, trabajos en grupo, charlas, sesiones de dejarse preguntar,...) otras religiones desconocidas para todo el grupo (¡ojo! he dicho religiones, no la primera secta que se nos cruce): en qué creen, cuántos son, qué celebraciones tienen, a qué les obliga su religión, qué textos tienen... Con dos o tres religiones que estudiemos habremos logrado facilidad en este tipo de trabajo y un buen esquema para acercarnos, ahora sí de forma más científica, a religiones cercanas a nosotros: musulmanes, judíos, protestantes, católicos. Hace pocos domingos el Evangelio recordaba el episodio en que Jesús preguntaba a los apóstoles: ¿quién dice la gente que soy yo? ¿y vosotros quién decís que soy yo?; pues bien con los chavales, con todos los chavales, creyentes, creídos y descreídos, se trata de contestar la primera pregunta, la segunda para los que quieran y en la parroquia.

Bueno; si a alguien le ha interesado la propuesta y hasta sabe del tema, le pediría que nos indicara a los demás una buena "colección de cuentos", sobre todo, de religiones no católicas, y un buen esquema de trabajo "científico" sobre las religiones para realizarlo con los chavales... ¿En el próximo *hacer caso* lo encontraremos? ■

INICIAR EN LOS SÍMBOLOS, INICIAR EN LAS RELIGIONES



Pero lo importante es que, a través de estos trabajos, los chicos se impregnen de esa otra forma de conocer gracias al símbolo: una realidad que te conecta con otras sin darte cuenta. La vida entera está llena de ellas y los signos convencionales los imitan. ¡No confundirlos! Un semáforo no es una audición musical; ni un catecismo una parábola evangélica u oriental, llena de vida.

Por Roberto Lastra *

■. Ser humano, semejante al dios Eros, es origen de los símbolos. La observación es de Pietro Citati comentando el *Banquete* de Platón¹:

Eros tiene una doble genealogía, dado que es hijo de la Pobreza (Penía), que va de puerta en puerta mendigando, todo le falta; para él la vida es tan sólo una lista de ausencias: cualidades que no tiene, cosas que no posee... Por parte de padre Eros es hijo de Poros (Recurso). Se parece a Ulises. Tiene una mente versátil y múltiple como la suya para solucionar los problemas.

Lo que hace de nosotros unos seres a mitad de camino entre la tierra y el cielo es nuestra carencia: el hambre que nos atormenta, la bondad que no poseemos, la verdad que no conocemos, la belleza a la que aspiramos... Penía y Poros, tensión eternamente insatisfecha entre lo que nos falta y la capacidad para conseguirlo.

■. Unadefinición de religión. Según Raimundo Paniker, es como un camino a la reconciliación de la tensión del ser humano. Un estudio intercultural de la realidad humana ofrece la siguiente trilogía:

- Toda cultura incluye la conciencia que el hombre de tal cultura tiene de su situación en el mundo. La podríamos denominar "x", esto es, el enigma del hombre tal como él se ve a sí mismo, lo que él cree ser colectiva o individualmente.
- Existe también un término ideal, o fin de esta misma existencia humana, que podríamos denominar "y"; esto es, lo que el hombre cree que realmente es, que debe ser o que será.
- Existe en tercer lugar el convencimiento de que "x" es diferente de "y", y de que existe un camino o relación entre ambos. Este último punto podría expresarse diciendo que "y" es función de "x" [$f(x) = y$]. Esta función es lo que se llamaría propiamente religión: el camino que conduce de "x" a "y"².

■. Los símbolos, el lenguaje de la tensión humana.

Podemos definir el símbolo como un signo que, a través de su significación (sentido) inmediatiza y manifiesta, reenvía a otra significación que se revela y oculta en la anterior. ³ (Ver el esquema del punto 4.)

■. El trabajo práctico de los alumnos con los símbolos.

Para "contextualizar los símbolos se puede buscar un "palabra-símbolo" que sea como un imán que "atraiga" a otras palabras-símbolo.

Por ejemplo: la noche > luna, estrellas, sueño, vampiros, brujas, fiestas, iniciación...⁴

O bien, buscar una metáfora que incluya a varios símbolos. Por ejemplo: en el juego de la oca, como metáfora del viaje del ser humano por la vida; se puede hablar de espiral, números, ocas, pozos... y todos los que los alumnos quieran "inventar".

En ambos casos son imprescindibles los Diccionarios de Símbolos.

PRIMER TIEMPO. Trabajo individual o por parejas: buscar un símbolo y atenerse al siguiente esquema:



Significante >
(dibujo o foto)

Significado 1º ---->
(diccionario de la Lengua)

Significado 2º o Simbólico
(diccionario de símbolos).

Luego hay que buscar ejemplos del significado simbólico en otras asignaturas, en la Biblia, en otras religiones, en canciones, películas, cómics, etc...

SEGUNDO TIEMPO. Puesta en común.

El resto de los compañeros puede añadir nuevas citas, otros aspectos, otras reflexiones... ■

* Roberto Lastra es un innovador profesor de religión en Secundaria que con sus alumnos trabaja mucho el conocimiento simbólico. Es autor de un par de libros muy significativos al respecto: *Los de dentro y los de fuera* y *El juego de la oca*, Editorial CCS, Madrid 1994 y 1996 respectivamente.

1. Pietro Citati (*La luz de la noche*, Seix Barral, Barcelona 1997, 45)

2. Cf. "La religión del futuro o la crisis del concepto de religión" en *Anthropos*, nº 53-54, 1985, 45)

3. Cf. Juan Martín Velasco, *El hombre ser sacramental*, Colegio Mayor Chaminade, Editorial SM, Madrid 1988, 15-23.

4. Cf. GILBERT DURAN», *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid 1981.

5. Por ejemplo los de Juan Eduardo Cirlot o Jean Chevalier y Alain Gheerbrant.

NO SEPARAR A LOS DIFERENTES

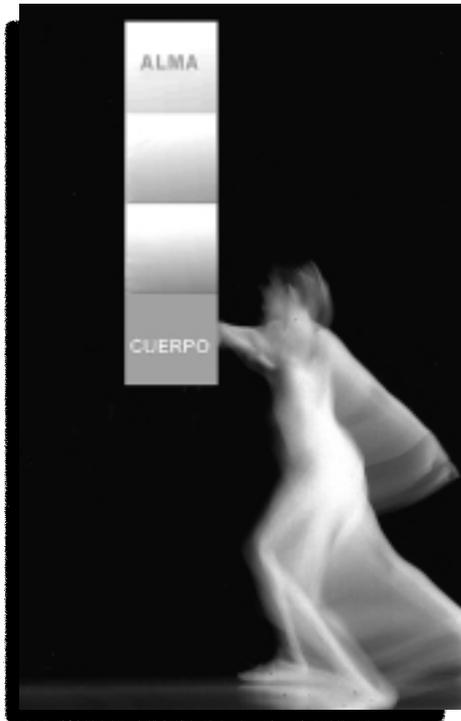
"Una vez, al sur de Somalia, en un pueblo llamado Jamame, estaba conmigo un niño curioso que había leído en algún librote que el ecuador pasaba por allí. Me pidió que le indicase por dónde, y por más que lo busqué no lo conseguí encontrarlo. Rastreamos por todas partes, entre la hierba, bajo la arena, preguntamos a la gente... nada. El ecuador no se encontraba.

Desde entonces estoy convencido de que el ecuador no existe o, mejor, de que es una invención de los hombres y servirá para algo, pero sigue siendo un invento.

He pensado una y otra vez en ello y siempre que he viajado he tratado de encontrar las líneas que se veían trazadas en los mapas. Pero tampoco las encontraba. ¿Serían también inventos de los hombres? Evidentemente. Pero entre todas las líneas algunas me intrigaban más que otras, porque, por más que las hubieran inventado los hombres, no lograba entender su utilidad.

Los meridianos y los paralelos, ya se sabe, sirven para orientarse; esas otras rayas que se llaman iso y algo sirven para comprender lo que sucede en la superficie del globo, pero los límites de los estados nunca he logrado entenderlos.

Las fronteras, pensaba, sólo sirven para dividir a los hombres, pero ¿por qué los hombres deben estar divididos? Sirven para hacer guerras, pero ¿no son las guerras las que sólo traen



selo?" ■

muerte y destrucción? Sirven para volver loca a la gente con pasaportes y burocracia, pero sobre el terreno ¿qué es lo que divide a un país de otro? He buscado una señal, una cuerda, qué se yo, una hilera de piedras puesta allí por el Padre Eterno, pero qué va. La única señal del confín estaba en las malas caras de ciertos hombres armados hasta los dientes e incapaces de sonreír.

Pues bien, creí que el día en que empecé a ver tantas caras bonitas, diferentes y de todos los colores en mi propio país, los hombres habían comprendido y decidido enviar por sus hijos a sus casas a aquellos hombres armados y abrir todas las fronteras. Pero me equivoqué. Tal vez los niños, que son más lógicos que los mayores y saben reírse de las cosas serias en lugar de tomar en serio las cosas de risa, podrán hacer algo para cambiar las cosas. No para hacer una chapuza de todos iguales, sino al menos para mantener cuidado y agradable este mundo sobre el que, durante algunos años de la eternidad, somos huéspedes cada uno de nosotros. Es lo que en el fondo hacen con gran interés Isabel y Abdul Karim y tantos otros niños y niñas, chicos y chicas, que no quieren más que encontrarse, conocerse y jugar juntos. ¿Quién se atreverá a negár-

Bolonia, septiembre 1991/safar 1412.

Julio Hassan Soravia,
profesor de Lengua y Literatura árabe
de la Universidad de Bolonia.

Y HACER QUE SE CONOZCAN Y ESTIMEN

El texto anterior es el prólogo al hermoso librito de **Giovanni Catti**, "*Cuando el compañero de pupitre se llama Abdul Karim*" [*Quando il vicino di banco si chiama Abdul Karim*, Thema Editore, Bolonia 1991, traducción de Educar(NOS)], en el que relata sencillamente el trato habitual de Isabelita con su nuevo compañero de escuela llegado a Italia desde Marruecos. Una relación llena de grandes descubrimientos infantiles mutuos, que necesitamos mucho los mayores; y que el autor escoge frecuentemente del área no sólo cultural, sino religiosa: paralelismos entre los libros de la Biblia y el Corán, entre las fiestas principales de cada uno, los preceptos, las prohibiciones... y naturalmente las coincidencias de fondo... Para eso hay que conocer, aunque sólo sea un poco (ahora es nada) el mundo islámico y el bíblico (que nos serviría para comprender también a los judíos).

Lo que no asuman pronto los llamados educadores, lo hará enseguida la sociedad que se avvicina.

EL GRAN SECRETO es que los profesores de religión cambien ligeramente la dirección del dedo con que señalan lo que enseñan: en vez de apuntar a Dios directamente y hablar de Él (lo que sólo se puede hacer con la fe, en la catequesis y la teología), que apunten a los creyentes (lo cual se puede hacer con todas las ciencias de la religión: historia, sociología, arqueología, filología...). En vez de "Dios es nuestro Padre", que digan: "los creyentes musulmanes o cristianos o judíos... afirman y creen que Dios es..." Así nos gustaría que nos explicaran la India nuestros amigos; y, de lo contrario, nos volveríamos de Calcuta sin haber entendido nada. ¿Cómo vamos a entender algo de Europa sin saber ya nada de su religión? ■

Y es que no se acaba de entender por qué ha de ser más democrática y educativa (¿acaso es más cristiana?) la idea de juntar a los iguales en la misma escuela, que la idea de hacerlos convivir, conocerse y respetarse.



La fotografia del fondo di chiesa coi giovani che danno le spalle all'altare è un capolavoro. Lo "scatto" mi pare l'unico merito e l'è un po' meno certo. Il mio libro Milan restituisce immediatamente tutto il capitolo sulla Fece!



"La fotografía del final de la iglesia con los jóvenes que dan la espalda al altar es una obra maestra. Si la hubiera tenido el año pasado seguro que la hubiese puesto en mi libro. ¡Podía suplir ventajosamente todo el capítulo sobre la fe!", escribió Milani.

PARA BEBER no hay como coger el agua con las manos de la misma fuente. En este caso leerse los propios textos de un buen maestro

La Religión en Barbiana

Miquel Martí

La escuela de Barbiana nunca pretendió ser una escuela religiosa o confesional, aunque fue catalogada o estereotipada por sus detractores como "escuela del cura" o "escuela parroquial". Para hacer escuela no hace ninguna falta partir de los dogmas teológicos, aunque se crea en ellos. "Cuando una cosa está presente ante tí, ante los ojos, como una realidad objetiva y palpable –decía Don Milani– no se ha de perder tiempo recordándola, describiéndola y defendiéndola cada cinco minutos" (10.11.59 LPB, 139).

Sin embargo, del evangelio no se prescindía. ¿Cómo se podía prescindir del libro que ha dejado más huella en la historia de la humanidad y que ha traspasado todas las fronteras? Los domingos, antes de la misa para los habitantes de la aldea, era la principal "actividad escolar". Se hacía un trabajo de investigación rigurosa de cada palabra y hecho atribuidos a Jesús de Nazaret (en el argot especializado se llama "exégesis"). "La ciencia, en otras cosas tan fría, se convertía en calor de vida, capaz de reanimar páginas muertas, escritas en lenguas muertas, vividas en un mundo geográfica, histórica y espiritualmente lejano" (15.2.52 LPB, 7). Se hacía, pues, investigación literaria, geográfica, arqueológica, cronológica, con absoluta fidelidad al texto, a su espíritu, a su época y a su ambiente.

Todo ello no se hacía como "catequesis", sino como "cultura religiosa", prescindiendo del hecho de si se creía o no en aquel Jesús. Con una "cultura religiosa" se podía entender mejor la historia, la filosofía, el arte, la literatura. No se podía excluir de la escuela una experiencia humana que ha legado a la humanidad un patrimonio común a muchas generaciones.

También se investigaba sobre las religiones no cristianas. Para el estudio de la figura de Gandhi, se hacía necesario conocer los elementos básicos del hinduismo y del budismo. A partir de las cartas del alumno Francuccio desde Argelia, se estudiaba el Islam.

PARA BEBER



En la escuela no se hablaba, en cambio, de la vida propiamente religiosa de cada uno, de quién quiere seguir a Jesús, a Mahoma o a Buda, sino, en la intimidad incluso del confesionario o la correspondencia interpersonal.

Una cosa es la escuela y otra la evangelización. Es necesario distinguirlas, aunque estén relacionadas. Don Milani tuvo muy claro, al principio de su ministerio sacerdotal en San Donato de Calenzano (Florencia), que la escuela era una condición "sine qua non" de la evangelización, pues ésta se basaba en la comprensión lingüística de un mensaje. *"Con la escuela –decía– no los podré hacer cristianos, pero los podré hacer hombres y a los hombres podré explicar la doctrina; y de cien podrán rechazar los cien la gracia o abrirse a ella los cien, o bien rechazarla unos y abrirse a ella otros. Pero Dios no me pedirá cuentas del número de los salvados de mi pueblo, sino del número de los evangelizados. Yo, hasta ahora, no había predicado a mi pueblo, había solamente lanzado palabras indescifrables contra muros impenetrables, palabras que sabía que no llegaban y que no podían llegar"* (EP, 185). Luego, la experiencia de la escuela le hizo comprender su valor religioso en sí misma y dejó de tenerla como un preámbulo para la fe:

"Perdone, me he distraído, –escribió a quien le hacía una consulta religiosa– le estaba dando una lección del arte de escribir, que usted no me había pedido. Pero es que el arte de escribir es la religión. El deseo de expresar nuestro pensamiento y comprender el pensamiento ajeno es el amor. Y el esfuerzo por expresar las verdades que sólo se intuyen nos las hace encontrar a nosotros y a los demás. Por lo cual, ser maestro, ser sacerdote, ser cristiano, ser artista, ser amante y ser amado son en la práctica la misma cosa" (16.3.1966, en Note Mazziane, apr-giu 1977, 8-9) ■



Vidriera de un altar de Barbiana hecha por don Milani artesanalmente con sus propios alumnos y que representa a San escolar. Frente a toda la tradición, el maestro subió a sus alumnos a los altares sin esperar a que ellos le prepararan un pedestal: *"Los chavales de montaña son pequeños monjes, a juzgar por la austeridad de su vida diaria, que sólo existe en los monasterios más severos, donde un lego se la cuenta con voz misteriosa a los visitantes enmudecidos como si les hablase del otro mundo"*.

El valor de la escuela ante la religión

De su libro *Experiencias Pastorales* (1958)

"El dedo en la llaga: que vibremos nosotros por cosas altas. Todo el problema se reduce a esto, porque no se puede dar sino lo que se tiene. Y cuando se tiene, el dar viene por sí solo, sin ni siquiera buscarlo, con tal de que no se pierda el tiempo. Con tal de que se acerque la gente a un nivel de hombre, es decir, como mínimo, un nivel de Palabra y no de juego. Y no cualquier palabra de una conversación baladí, de las que no comprometen nada a quien las dice, ni sirven para nada a quien las escucha. Palabra no para matar el tiempo, sino Palabra escuela, Palabra que enriquece.

Cuando se tienen las ideas claras y un proyecto preciso para construir hombres capaces de afrontar victoriosamente la lucha social, entonces alcanza esta dignidad hasta la palabra que explica un poco de aritmética. Entonces la escuela, a diferencia del juego y aun en las materias más humildes, es una comunicación permanente de pensamiento. Entonces sucede que en el espa-



cio de tres horas, y tres horas por tarde, y cien tardes por año, nos encontramos con que hemos comunicado y recibido tanto que ya no hay misterios ni de este lado ni del otro... Y si en el corazón del sacerdote había cosas grandes, habrá dado cosas grandes, y si las había mediocres, las habrá dado mediocres. Y si había fe, habrá dado la fe.

En siete años de escuela popular nunca he considerado que fuera necesaria allí la catequesis. Y ni siquiera me he preocupado de decir cosas especialmente piadosas o edificantes...

Cuando nos afanamos en encontrar ex profeso la ocasión de meter la fe en la conversación, se demuestra que tenemos poca, que creemos que la fe es algo artificial que se añade a la vida y no, por el contrario, un **modo** de vivir y de pensar.

Sin embargo, cuando esta ocasión no se busca, con tal de que se haga escuela y escuela sería, se presentará por sí misma, más aún, estará siempre presente y de la forma menos pensada y menos consciente. A lo largo del año los jóvenes nos verán actuar, reaccionar, pensar, responder en mil ocasiones distintas, siempre fieles a nosotros mismos, siempre y sin esfuerzo, fieles a nuestra forma de ver la vida.

La superioridad práctica de esta catequesis sobre la sistemática está demostrada, aparte de todo, por el fracaso del catecismo. [Y remite a su propio estudio sociológico en páginas anteriores].

En cuanto a la Gracia, que es la premisa insustituible de la fe, no hay ningún motivo para creer que el Señor quiera reservar más para los muchachos catequizados irracional e ineficazmente que no para los míos (221-222).

A su amigo el juez Meucci 19.12.52

"El único peligro es el de no ser cristiano, porque si uno lo es, tarde o temprano se transparenta aún sin buscarlo apostá... Esto es maravilloso si logro hacerme cristiano; trágico si no lo logro; pero ya ves que el problema es puramente interior y el decir cosas más o menos edificantes está completamente superado... Moraleja de la fábula: muchas escuelas populares y pocos cines parroquiales y actividades recreativas o, mejor, ninguna, y verás como en pocos siglos el mundo será cristiano. En resumen, que tú eres benemérito en la venida del reino de Dios que, ciertamente, vendrá por medio de la escuela, y por eso te doy las gracias y te ruego que vuelvas pronto... Tuyo, Lorenzo" (LPB 17-18)

De Carta a una Maestra (1967)

"Tres años encima de tres malas traducciones de poemas antiguos (La Ilíada, La Odisea y La Eneida). Tres años sobre Dante. Ni siquiera un solo minuto sobre el Evangelio. No digáis que el Evangelio les toca a los curas. Aun quitando el problema religioso, seguiría siendo el libro de estudio de cualquier escuela y cualquier nivel. En Literatura, el capítulo más largo corresponde al libro que ha dejado más huella, que se ha saltado las fronteras. En Geografía, el capítulo más detallado debía ser Palestina. En Historia, los hechos que han precedido, acompañado y seguido la vida del Señor. Además, haría falta una materia a propósito: un recorrido por el Antiguo Testamento, lectura del Evangelio en una sinopsis, crítica del texto, cuestiones lingüísticas y arqueológicas. ¿Cómo es que no se os ha ocurrido? Puede que Jesucristo resultara algo sospechoso a quien os ha construido la escuela: demasiado amigo de los pobres y demasiado poco de la pasta.



La severidad de Barbiana, compensada en muchas fotos como ésta.



Cuando le hayáis dado al Evangelio el lugar que le corresponde, la lección de Religión os resultará una cosa seria. Se trataría simplemente de guiar a los chicos en la interpretación del texto. Lo podría hacer el sacerdote y, a poder ser en una discusión con un profesor no creyente, pero serio. Es decir, que conociera el Evangelio tanto como él... De gente que olvida el Evangelio se puede esperar cualquier cosa. Te entra la duda sobre todo lo que enseñáis. Dan ganas de saber quién ha tomado las decisiones definitivas. El caso es que vuestra escuela nació mal..." ■

Un mérito vivo sobre la escuela de los curas y la escuela estatal

**Al profesor
Lanfranco Mencaroni**

Barbiana, 9 de marzo del 61

Querido profesor:

estoy en la cama desde hace tres meses con una coxitis de origen y tratamiento, por ahora, desconocidos. Además he tenido que continuar igualmente con la escuela, que este año es mucho más complicada por el número de cursos,

chavales y otras variadas y pintorescas actividades, por lo que me ha tocado descuidar a los amigos y la correspondencia. La última cuestión a la que me he dedicado os pondría en un gran aprieto. Me ha tocado contraponer en un par de asuntos la escuela privada a la del estado y, naturalmente, tiene razón la mía. En la primera batalla, (contra el INPS [Instituto Nacional de Previsión Social]) se trata de reconocer a los barbianeses el derecho de mandar a los chicos aquí a la escuela e igualmente cobrar los puntos. El más aguerrido laicista, si atendiera a los hechos, debería luchar en este caso por la escuela del cura.

La segunda batalla está ahora en su punto de mayor incandescencia y aguarda la prueba de fuerza, tal vez el próximo lunes. Mis chicos preparan la huelga contra la escuela elemental del estado, en cuanto la maestra suplente llegue a clase tarde. La huelga consiste en traerse a los



Entrada el domingo a la pequeña iglesia de Barbiana.

niños a Barbiana, donde uno de mis muchachos de 14 años hace de improvisado maestro. Hacia las 9'30 o las 10 llega la suplente y viene en busca de los chicos. Los chavales imperturbables continúan su clase sin levantar la cabeza. El director ha amenazado contra el aprobado en conducta y la consiguiente repetición de curso, además de la intervención de los carabinieri contra los organizadores. El juez (que es ese Marco Ramat que a menudo escribe en *Il Mondo*), nobilísimo ejemplar laicista, estuvo ayer aquí y se ve obligado a darnos la razón; por desgracia, no ve cómo se pueda llevar el asunto a la magistratura, mientras no salte algún incidente.

Y ahora voy al último número de [vuestro] *Periódico Escuela*. No se puede exaltar la idea de la escuela estatal sin describir su realidad, igual que no se puede denigrar la realidad de la escuela de los curas sin mencionar su idea. En Florencia, por ejemplo, está fuera de discusión el hecho de que la única escuela social y técnicamente avanzada es una escuela de curas: la Madonnina del Grappa. El hecho de que el estado con el dinero de los contribuyentes no la ayude, es sencillamente escandaloso. La Madonnina del Grappa tiene 1200 alumnos, de los que ni uno solo es hijo de papá. La escuela de Barbiana tiene 20 alumnos y ningún hijo de papá; es de los curas, no tiene subven-



ción alguna del estado sino, al contrario, abierta oposición, y es, sin sombra de duda, la única escuela que funciona en todo el territorio de la República. Son escandalosas las escuelas clericales de lujo de Florencia, pero nunca tanto como las escuelas estatales, que —no sólo desde que la Democracia Cristiana está en el poder, sino desde el lejano 1860, cuando a los curas se los miraba mal— ha sido siempre una cloaca de propaganda empresarial, bajo ningún aspecto mejor que las equivalentes



Así se aprende: no mirando al maestro, sino todos al mismo sitio.

cloacas eclesiásticas. Así que hoy no movería un dedo en favor de la escuela estatal, donde no reina la menor "libertad de ideas", sino sólo conformismo y corrupción; y si en lugar de la escuela estatal como está hoy, se habla de cómo debería ser, entonces ya no quisiera hablar de las escuelas de los curas tal y como son hoy (muchas), sino de cómo son algunas (pocas), o mejor, de cómo deberían ser. Y en tal caso, a mí no me cabe duda de que serían mejor las de los curas, porque el amor *siempre*³ es en sí mejor que la conciencia laica o la idea del estado o del bien común. Pero estos son sueños sin contenido, porque ni curas ni laicos podrán hacer nunca nada perfectamente puro y entonces será mejor dejar que se perfeccionen lo que puedan los unos y los otros, a poder ser sin dificultades económicas, en libre, real e igual competencia. Lo cierto es que hoy el mayor escándalo no es que unos pocos judíos o protestantes estén obligados como contribuyentes a ayudar también a algunas escuelas de curas, sino más bien, que millones de contribuyentes cristianos y pobres, se vean obligados como contribuyentes a financiar una escuela estatal profundamente anticristiana, profundamente antiobrera y anticampesina y que no es así por obra de los gobiernos católicos (que, de puro imbéciles y conservadores que son, la han heredado tal cual es —y conservado en una vitrina— de los ricos burgueses anticlericales del Ochocientos).

Así que ya ves que para mí el último número del *Periódico Escuela* no es honesto. En mi escuela los pobres se educan con mayor "laicismo" (si es que laicismo significa respeto a la verdad), que el que tiene este número de [vuestro] periódico.

Naturalmente seguimos siendo amigos, como antes, y me interesa continuar viendo el periódico (más aún, me parece que no he visto uno de los números; tengo el Pacto [de Bandung] n° 1, la Prensa n° 2, y la Escuela n° 4. ¿Qué había en el n° 3?).

No podré ir a Florencia por la razón que he dicho. Así que espero veros a vosotros por aquí arriba. Alguna vez voy a Florencia por la V. E. S. o por la radiografía y, en ese caso, estoy en casa de mi madre (tfno. xxx). Y si no, estoy siempre aquí.

Un afectuoso saludo a todos, vuestro ■

Lorenzo Milani".

1. Se trata del n° 4 —el último en nuestro poder— de un periódico didáctico realizado en Perugia por un grupo de personas inspiradas en las ideas de Milani al respecto. La noticia central de este número, y luego explicada en diferentes notas, se refería a la escuela y, entre otras cosas, se lee: "En las escuelas públicas debe haber libertad de ideas para todos, enseñantes y escolares. Hay que aprender en la escuela a respetar a quien tiene ideas distintas de las nuestras. Cuando la escuela está en manos de los clericales, imponen a los escolares sus ideas reaccionarias".

2. Es una obra educativa creada por el párroco florentino Don Giulio Facibeni para atender a los huérfanos de la primera guerra mundial, y seguida todavía hoy por sacerdotes seculares.

3. Interpreto la palabra *siempre* casi invisible en la fotocopia que poseo del original: está añadida encima de la línea. (Traducción de J.L. Corzo).

Lo mejor es **HACER CASO** porque muchos piensan sobre las mismas cosas y problemas y en el eco se mejora el sonido

Declaración sobre la enseñanza de la religión

Escuelas asociadas a la UNESCO de Cataluña

Las escuelas asociadas a la UNESCO de Cataluña, a través de su seminario permanente sobre la enseñanza de la religión,

CONSIDERAN QUE:

1. La educación ha de facilitar el conocimiento de aquellas manifestaciones que la humanidad, a lo largo de su historia, ha ido generando en búsqueda de respuesta a las preguntas que tradicionalmente se han considerado religiosas: ¿quiénes somos?, ¿qué sentido tiene la vida?, ¿qué hay después de la muerte?, ¿qué es necesario para ser feliz?, ¿por qué hay gente que pone su vida al servicio de los demás?
2. Una educación global no puede ignorar **la experiencia religiosa** ni el estudio de la estructura universal de todas las culturas y religiones, la cual constituye una de las principales fuentes de inspiración de los verdaderos valores. Más de la mitad de los humanos confiesan profesar alguna religión y que ésta orienta y da sentido a la propia existencia. No se puede ser analfabeto en relación a esta faceta de la cultura humana.
3. La irrupción de la diversidad étnica en la vida cotidiana cuestiona el planteamiento actual de la clase de religión en las escuelas. Es necesaria una profunda actitud de valoración y de respeto para cualquier opción vital.
4. La formación en una fe concreta no corresponde a la escuela, sino a las diversas comunidades confesionales.

Y POR TANTO PROPONEN QUE:

1. **La cultura religiosa** esté presente en el diseño curricular, según una nueva manera de entender el laicismo: un laicismo capaz de estudiar las cuestiones comunes a las diferentes religiones y de respetar sus particularidades. No se puede excluir una experiencia humana que ha dejado signos visibles y palpables de su paso y ha legado a la humanidad un patrimonio que las diversas generaciones han admirado.

Esta presencia podría tener diversas modalidades:

- a) Programa de "cultura religiosa" entendida como eje transversal.
 - b) Enseñanza de las religiones desde la materia actual de Religión, con una visión abierta que recoja los rasgos integradores de todas las religiones.
 - c) Enseñanza de las religiones integrada en el área de las ciencias sociales.
 - d) Créditos variables de cultura religiosa (en secundaria).
2. **El alumnado no se divida** de manera arbitraria ni se discrimine según las diversas opciones y creencias de los padres, lo cual podría llevar a educar en valores diferentes a los miembros de una misma comunidad humana.
 3. Se revise la legislación vigente a partir de la **Constitución**. En un estado no confesional el currículum escolar sólo se puede fundamentar en asignaturas y materias que todos los alumnos puedan compartir sin necesidad de adscribirse a unas determinadas creencias religiosas o políticas. No se puede convertir la enseñanza de una determinada religión en una asignatura ni se puede obligar a aquellas personas que no reciben esta enseñanza a estudiar y aprobar otra materia.
 4. El profesorado encargado ha de haber sido calificado y preparado para la docencia en facultades universitarias y ha de recibir una adecuada retribución, homologada respecto a los otros profesores de los respectivos niveles, sea cual sea la modalidad escogida.

Sería recomendable que no fuesen miembros representativos de las diversas confesiones religiosas, a fin de evitar intentos de adoctrinamiento o de proselitismo a favor de una u otra confesión en detrimento de una presentación de la religión con una visión abierta, enriquecedora e integradora.

Con esta declaración pretendemos dar una respuesta a una situación de desafío en nuestro sistema educativo. Lejos de ser un problema, el multiculturalismo y la pluriétnicidad tendrían que ser los verdaderos pilares de una integración social democrática. Se trata de edificar una nación cívica donde cada uno, sea cual sea su raza, su lengua, sus orígenes, su religión o su cultura, esté considerado con el mismo valor.

Acabamos invitando a las comunidades educativas a **ser creativas** y a idear y poner en práctica, ya desde ahora, alternativas innovadoras. Una obediencia demasiado literal a la normativa vigente nos impide en muchos casos avanzar hacia una normativa más justa e integradora ■

Barcelona, 9 de julio de 1999

Y a estos, ¿quién les hace caso?

Durante este verano hemos leído en los periódicos varios escritos sobre el peso que deben tener las notas medias de los últimos cursos y la del propio examen de selectividad en la calificación final para el acceso a la universidad.

Nada hemos leído sobre la prueba de acceso a la Formación Profesional de Grado Medio que deben hacer los alumnos de Garantía Social. Las notas medias de este curso no tienen ningún peso en la calificación final. Los alumnos se juegan su futuro profesional en un examen que se realiza una vez al año, ya que tampoco tienen la oportunidad de septiembre.

Los cursos de Garantía Social son una más de las medidas de atención a la diversidad que la LOGSE ha iniciado. Los alumnos provienen del fracaso escolar de la enseñanza obligatoria. Con dieciséis años o más a estos alumnos se les ofrece la posibilidad de iniciarse en una profesión con unas enseñanzas técnicas y, además, afianzar unos conocimientos de cultura general. Con el trabajo de este curso a sus espaldas, algunos de estos jóvenes muestran interés por ese oficio y desean continuar preparándose profesionalmente: la única posibilidad que tienen es incorporarse a los estudios de Formación Profesional de Grado Medio.

¿Cuándo piensa el Ministerio valorar el trabajo de estos alumnos durante este curso para la prueba de acceso?

Pues bien, en el examen de este año, en la parte lingüística, ¡créetelo! pusieron un romance en castellano antiguo (folgar, finar, albar). ¿Quién prepara estos exámenes? ¿Acaso no conoce la situación que presentan estos alumnos? ¿No hay ningún texto en la prensa con un lenguaje actual?

Todo esto nos produce indignación y tristeza porque año tras año vemos cómo alumnos entusiasmados (¿por primera vez en una escuela?) ven frustradas sus esperanzas de lograr un oficio, en un examen que no puede reflejar los conocimientos y los cambios de actitud que han empezado a desarrollar en estos cursos ■

Miguel Sánchez y Gerardo Fernández, profesores de Garantía Social

La autora ha vivido sus ilustraciones

Creo que la religión, la ética y el sentimiento y experiencia de lo sagrado o de cuanto nos sobrepasa, sería bueno experimentarlo en la escuela con herramientas que transmiten mundos contemporáneos y de siempre. Películas, talleres.....donde se entrenaran la sensibilidad, la imaginación, la relajación, la concentración, la meditación, como instrumentos sin confesión concreta, pero que la psicología, la pedagogía y el arte, ya utilizan en nuestros días.

Los encuentros con personajes de la Biblia y sus narraciones fantásticas, como símbolos... metáforas... ¡Precioso todo ello!

Con las ilustraciones me lo he pasado muy bien, he disfrutado y me ha servido mucho... ■

Maruja Vicente

Presentación de la revista **EducAR(NOS)** del **GRUPO MILANI**

Te invitamos a ti y a tus compañeros a la

Presentación en Madrid de la revista **EDUCAR(NOS)** del **GRUPO MILANI**

- ✓ Una revista trimestral de educación nacida en enero de 1998 y ya con siete números monográficos vivos (motivación, disciplina, autoestima, actualidad, diversidad, educar para la guerra y aprender a no saber).
- ✓ Una revista pedagógica informal para educarse con los chicos, dicha en el lenguaje corriente de comunicarse la gente corriente y con una pizca de humor frente a pedagogía tan técnica y vertical.
- ✓ Que se escribe y se lee a la intemperie, por gente que duda y que busca y hace lo que puede para no asustarse y crecer en su profesión de padres, profes, monitores, voluntarios, párrocos, objetores, educadores sin aulas fijas ni saberes sabidos ni roles asignados.
- ✓ Una pedagogía con alma, de esas de autor que ya no se llevan, como Freire, Makarenko, Freinet y el propio Milani,... ; arrollados por la mecánica de la LOGSE.
- ✓ Intervendrán el director de la revista (**José Luis Corzo**), **Fabrizio Caivano**, exdirector de Cuadernos de Pedagogía, **Edoardo Martinelli** y otros **exalumnos de Milani** en Calenzano y Barbiana (Italia) junto a **autores y educadores** amigos.

Te esperamos

Sábado 16 de Octubre / a las 12 de la mañana
en Residencia Calasanz
C/ Gaztambide, 65 • (Madrid)
(Metro Moncloa. Bus 1 y C)

"XIIº Encuentro Estatal de Escuelas Asociadas a la UNESCO

Toledo del 2 al 6 de julio de 1999

El MEM participó en uno de los cuatro grupos de trabajo, "Vivir en el conflicto", que fue coordinado por Alfonso Díez, quien presentó la ponencia "La Pedagogía de Barbiana y la Educación en el Conflicto". Paralelamente se celebró el "IIº Encuentro Europeo de las Escuelas Asociadas de la UNESCO".



Colaboran en estas historias trimestrales: los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: José Luis Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago (escuela rural, AV), Antonio Oria de Rueda (prof. realización televisiva y multimedia, ZA), Luisa Mellado (educación infantil, Peñaranda SA), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), Jesús Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xuquer V), Mercedes Llop (Centro Profesores, Caspe Z), Álvaro García-Miguel (prof. dibujo, Coca SG), Carlos García (director de primaria, Pto. de Sta. Mª, CA), Alfonso Díez (director de CRA), José Luis Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (escuelas-taller, BI), Javier Álvarez (periodismo, SA).

Si quieres más ejemplares gratis de promoción de EducAR(NOS), para tí o tus amigos, pídelos al MEM. Y si quieres colaborar colabora ya.

**Escribe a: <charro@redestb.es> o a MEM:
C/ Santiago 1, 37008 Salamanca**



**Plan de Escuelas
Asociadas a la UNESCO**